Miradas Cruzadas, Encrucijadas.

Ery Cámara[1]

"De los que se trata, son negros
desde los pies hasta la cabeza,
y tienen la nariz tan aplastada que
es casi imposible tenerles lástima.
No nos podemos meter la idea de que
Dios siendo un ser muy sabio haya
puesto un alma, sobre todo un alma
buena dentro de un cuerpo todo negro...
...Es imposible que supongamos que
estas gentes sean hombres, comenzariamos
a creer que no somos nosotros mismos
cristianos...

...pequeños espiritus exageran mucho la injusticia que se hace a los africanos. Pués si asi fuese lo que dicen, no vendria a la cabeza de los principes de Europa, quienes hacen entre ellos tantas convenciones inútiles, hacer de ello una general en favor de la misericordia y de la piedad (Montesquieu. De l'esprit des lois. Livre XV, Chap. V, 1748).

El saber es una luz que esta en el hombre. Es la herencia de todo lo que los antepasados han podido conocer y que nos han transmitido en germen, como el baobab esta contenido en potencia en su semilla.(Maestro Tierno Bokar, tradicionalista maliense, iniciador de Amadou Hampate Ba.

Me imagino el asombro y la cordura de los astronomos de la NASA quienes, apenas a principios de los años noventa, estrenaron con mucho rigor cientifico aunado a los más recientes inventos de la tecnología, un telescopio extremadamente sofisticado que les permitio observar la constelación de Syrius y el planeta que gira a su alrededor cerrando un circulo cada seis años. Segun ellos, aquello es invisible a simple vista o con equipos ordinarios de observación. Por los años cuarenta, Marcel Griaule descubrió en pinturas rupestres realizadas por los Dogons, sobre las paredes del Bandiagara, en el territorio del antiguo reino Mandingo, la misma constelación y el planeta. Las conclusiones hipotéticas de los cientificos acerca de como ésto es posible acaba con la lógica del pensamiento científico que nos calificaba, o nos sigue calificando, de primitivos, naïfs, o salvajes.

Según el científico probablemente un contacto extraterrestre, un poder especial de percepción o un misterio por descubrir permitió que el sacerdote Dogon contestara: "Nosotros venimos de allá". Este planteamiento vulnera la creencia de que la verdad o el progreso son propiedad exclusiva de una civilización y permite experimentar y percibir otras aproximaciones a la realidad, tan múltiples porque asi ella misma se manifiesta. Que nos quiten las cortinas de confusión tendidas acerca de nuestra imagen para ver mejor la mugre acumulada por tantos modos de explotar al hombre negandolo o simplemente cosificandolo, etiquetandolo a conveniencia e intereses propios.

Cuantas veces artistas africanos han contestado en su idioma natal a las preguntas sobre la identificación de un estilo: "Mi mano no ve asi". La ubicuidad de la visión es un prinicipio básico en la iniciación para abolir las fronteras estáticas entre lo natural y lo sobrenatural, lo visible y lo invisible. Su práctica sirve para

---

[1]Pintor y museólogo de origen senegalés. Subdirector de Museografia del Museo Nacional de Antropología-INAH-México

asegurar al más allá un mejor destino y da la opotunidad de cruzar miradas y afinarlas. Por esto quisiera compartir con toda humildad mi punto de vista como artista formado por las energías que reemergen de las cenizas. Este silencio es fuego que purifica, arde como la luz. Como el ave fénix que cuida la herencia tradicional para asegurarle un perpetuo renacimiento, no soy historiador del arte y de la crítica diré que sólo tengo el gusto y la disponibilidad cautelosa de un artista para pasear a través de las obras de arte hacia el otro que soy yo mismo. El poeta acertó en decir: "¿De qué reflejo del ser soy el ser?".

Entre nosotros, lo he dicho antes, el arte nos acerca al hombre sin alejarnos de los varones y las mujeres. Este provebio wolof lo expresa atinadamente: "Nit nit rekay garabam" - el hombe es el remedio del hombre-. Con esta cordialidad designada **Teranga** entre nosotros, traducido en todos los idiomas, el poeta Leopold Sedar Senghor quería recibir a todos los visitantes en el Museo de las Civilizaciones Negras. El proyecto fué pisoteado junto con muchas otras torpezas cometidas por las autoridades senegalesas contra los proyectos senghoristas.

La exposición "Otros Países. Escalas Africanas" pretende despejar a su manera la vista y el horizonte, nos invita a todos, aliandose con la voluntad de los africanos mismos. El camino no está sin peligros, muchas inteligencias muy finas de Occidente han derrapado de manera ridícula tratando de aprovechar los aportes de Africa. Y he aquí en la memoria un encuentro de la francofonía cuyo lema era: "No son franceses pero..." Me pregunto ¿por qué otros?, ¿es necesario identificarnos con la manera en que nos quieren ver? los organizadores de esta exposición invitan la libertad, el gusto, los sueños, así como la sensibilidad y la conciencia que operan en cada uno de nosotros. No soy activista, ni polemizador, me seduce la libertad, más no las utopías, ni las aventuras.

Esta exposición refuta la imagen que Occidente exhibe de nosotros en todas partes según sus conveniencias bursátiles y el poder subsecuente; el político cultural. Es la oportunidad para los que no quieren cargar con los errores del pasado, de desempañar el espejo del narcisismo resultado de la colonización. Así, podrán reconocerse mejor antes de intentar tercamente un retrato de nosotros a su antojo. Cabe invitar la sabia tradición oral que advierte "No se puede peinar a nadie ensu ausencia". La racionalidad no puede ignorar ésto, sin embargo se vacía con una amnesia voluntaria para inflarse de nuevo con utopías en las que conviene detenerse de manera reflexiva. Nuestros pasados deben depurarse de cuanto empañamiento, marcos y barnices adecuados para cultivar un mejor entendimiento y una mejor convivencia.

La juventud puede corregir los actos fallidos de generaciones anteriores para limpiar el oxígeno que requiere el cerebro, primer archivo y biblioteca de nuestra memoria. Para acompañar nuestros sentidos en exploraciones inauditas e inéditas, nada de lo que es humano puede ser ajeno a las obras artísiticas. El universo de las obras refleja el drama mismo de la vida humana. Los sujetos ejercen su presencia, por eso, entre nosotros mandingos, es revelador que se use el mismo término **dunya** para significar a las vez el mundo y el ser en el mundo, a esta palabra también se une el nombre de Dios. El hombre de las obras es un hombre ligado a los otros y a las fuerzas invisibles. En ese sentido, la obra reafirma la necesidad vital de la alianza y el intercambio, ésto es uno de sus mensajes esenciales: la fecundidad

anhelada a través del viaje más allá de las apariencias, al trasfondo que mantiene invisible la presencia invitada en la materia. Así, se reconoce lo irreductible y se amansa sin mutilarlo.

Sostengo así, lo que dijo el añorado científico senegales Cheikh Anta Diop: "Si es verdad que la obra de arte es la proyección de la realidad íntima de las cosas a través de una personalidad dada, no se le podría reprochar el llevar la huella de esta última. Sería entonces absurdo e intolerante seguir negando al artista africano cuando en su obra se encuentran las influencias que su libertad le permite escoger en cada cultura y en cada época."

Occidente parece creer que es el único capaz de asimilar una cultura ajena sin cesar de ser si mismo, además, el único teniendo una estructura de personalidad apta para eso. En ese pantano quedan atrapados los que todavía piensan que Tarzán es el presidente de Tanzania. Pensar que el africano pueda, sin perder su personalidad, tomar de la civilización Occidental lo que beneficie su superación es una actitud racional que no deben olvidar los que, sin nosotros, no serían lo que son hoy. Mi entusiasmo en fomentar esta purga, o crisis, tiende a clamar por lo que falta y bien podría estar en esta exposición. Porque existe.

Otra paradoja para mi: la gran minoría de occidentales anda regada en sus antiguas colonias independientes, todavía consideradas otras, para sacarles jugo. sin embargo, ser minoría en Europa o en América adquiere una connotación muy distinta, y cada vez más peyorativa, que le aplica el poder eurocéntrico, dictando como ley su monólogo ante el espejo empañado y rayado por tanto mal uso.

Según Pauvert, la noción de Arte Negro es una creación occidental de los estetas y los etnologos. En principio tiene razón si consideramos que en Africa, la diversidad de expresiones artisticas y culturales, geograficas e historicas enriquecen el patrimonio de una convivencia pluriétnica milenaria. Esta noción se llegó a aplicar para vender piezas oceánicas, precolombinas o asiaticas, semejantes o extrañamente otros. Lo que escribió la mayoría de los etnólogos, producto de la máquina colonizadora, es un barniz que frecuentemente no nos queda y cae por sus propios defectos. Recuerdo al encantador Gastón Bachelard quien decía "las grandes sustancias de la naturaleza: el agua, la noche y la luz del sol, sustancias que ya implican un elevado "gusto", no tienen necesidad de aderezos". Espero así que las últimas elecciones que llevaron a Nelson Mandela a la presidencia de Sudáfrica sean una nueva luz para tan oscuro pasado que la ecuación colonización=civilización mantenía como una de sus últimas utopías en este rincón de la cuna del hombre.

Todo anhelo de paz duradera vive de equilibrios, armonías y correspondencias, no ajenas al artista. Hoy la crisis que fomenta el regreso de los extremistas, los terroristas, los xenófobos y los fascistas y demás parásitos de la humanidad, devuelve al mundo entero y en especial a la mirada occidental la cosecha de su siembra: la fragmentación del mundo entre materia y espíritu vulnera la vida misma del planeta y sus habitantes. Reparte violencia, hambruna e invasiones como el sensacionalismo de las últimas noticias o los nuevos menús exóticos al consumidor. El reparto del mundo en bloques y trazos arbitrarios que modificaron espacios, relaciones y mentalidades impactan todavía en todas partes. Hoy ese mismo reparto imperialista quiere revolvernos en la globalización para acomodarse mejor.

El artista para liberarse de la codicia de los comerciantes requiere una autocrítica constante. Recientemente los artistas senegaleses resucitaron esta práctica en su forma más genuina. En la poesía más antigua de nuestras religiones, el arte, instrumento de esencialización permite limpiarse y volver limpias nuestras prolongaciones, purificarse y purificar los actos. Uno de los últimos movimientos populares que hacen del arte africano un arte colectivo promovido por remembranzas y reformulaciones de lo ancestral se ejemplifica en **Set Setal**, movimiento que desplazó la basura con obras de arte. Finura innegable es limpiar para la pureza, y ser limpio antes de querer limpiar lo que sea. Ese principio interpretado fielmente en canciones, bailes, pinturas y esculturas nació de la convicción de los artistas en que los servicios públicos post-independentistas emprendían el ciclo de la impotencia ante la degradación insoportable y amenazante del marco de vida y no se podría poner un término a ésto, sin tomar las riendas sobre el asunto. Para erradicar la basura, la corrupción y la imagen confusa que de nosotros proyectan políticas ajenas a nuestras verdaderas necesidades, todo ser sensible recibió del maravilloso Youssou N'Dour este canto:

Limpieza en tu espíritu
Limpieza en tus actos
Así te animo.
Limpieza, o limpieza
Limpieza en tu alma
Limpieza en tu cuerpo
Limpieza en tus palabras
Limpieza entre tus compañeros.

¿Quiénes se quieren excluir y sentirse otros en este baile amoroso? El término Set significa, según la entonación, "ver" y "limpio", y cuando se estira gravemente llega a la unión que designa a la recién casada. Este potente entusiasmo alentador por otra Africa despejada de tapujos y ataduras, es sin duda la resistencia de una Africa que requiere para su ser una limpieza y un rechazo absoluto a los deshechos importados o exportados. Esta respuesta artística por parte de la juventud sin edad ni color, a los desastres de una política cultural ineficaz, fué voluntariamente la conversión de lo negativo en positivo. La promiscuidad, los desarraigos penosos y el oportunismo generados por las estructuras impuestas por decreto y vigilado por la asistencia técnica, se vieron derrotados por una inspiración verdadera. El resultado de **Set Setal** como toma de conciencia, es una concepción ordenada de reflexiones articuladas a nuestra herencia cultural, ideas, sentimientos, deseos y también repudios sutil y eficazmente expresados para reanimar el paisaje urbano de Dakar y la moral de sus habitantes. Esta espuma pictórica, antes llamada **fural**, despejó el ambiente quitándonos los parches y manchas que nos pega la civilización, y dejó que himnos de esperanza y de juventud llenaron la atmósfera.

Me pregunto ¿por qué algunos occidentales se empeñan en querer borrar nuestro pasado, si ni siquiera lo han conocido?, o ¿por qué quieren que lo olvidemos?, ¿por qué les parece caduco, diferente o rebasado?. ¿Por qué les estorba tanto, si todavía siguen buscando en ella soluciones?. Es incómodo sentir o escuchar la prepotencia de los llamados "expertos en arte", misioneros laicos y safaristas dictarnos lecciones sobre Africa. Empiezan "nuestros ancestros los galos". Entre sus contradicciones atrofiadas nuestras artes han conocido todos los nombres: el arte otro, periférico, marginal, tercermundista, subdesarrollado, del sur y demás bautizos. Como lluvias implacables

nos empapan y cuando nuestro origen solar nos seca, la labor oscurantista se desvanece como un espejismo. En nuestras tradiciones, acuérdense, ver no es vivir la ilusión, es muy importante discernir Africa de lo que le añade las alucinaciones, la voracidad o la condescendencia interesada. Es una revisión obligada para quien,luego de tantas turbulencias, quiere localizar donde se acomodaron las cenizas que defienden del olvido y del entierro el fuego creador del africano que asume ser artista. Desalojemos parásitos, así conquistarán los occidentales y los africanos la libertad que nos permita estudiar sus culturas y aprovecharlas para explorar afinidades o ¿por qué no? contrastes. Nadie nos puede prohibir aprovechar lo mejor de los occidentales. Sería un grave error.

Esta libertad, propiciada por el arte, fué aprovechada atinadamente por los grandes maestros del arte del siglo XX, además nos permite saber que las independencias que definen los diccionarios y las enciclopedias occidentales, que han intentado empobrecer nuestras libertades y nuestras lenguas, no son borrón y cuenta nueva, tampoco mera ruptura o paréntesis. La sorpresa al enterarnos de nuestras incompatibilidades se ha diversificado en racismos, segregaciones y discriminaciones que alteran el equilibrio y hay quienes lo llaman "nuevo orden mundial" ¿Será?. Prefiero todavía los mestizajes culturales.

Como culminación de la civilización del siglo XX es decepcionante llegar al fin del milenio con el mal eurocéntrico considerado equivocadamente como un triunfo. Somos uno y el otro. ¿Quién se atrevería a quitarle a la música internacional su herencia africana en sonidos y pasos, actitudes y técnicas? Este arte que involuntariamente tuvo que crecer aún bajo el yugo de la esclavitud o del apartheid, hoy día ameniza nuestras fiestas y celebraciones.

El caballero de la novela La Aventura Ambigua de Cheikh Amidou Kane preguntó ¿el hombre civilizado, no es el hombre disponible, disponible para amar a su prójimo y sobre todo a Dios? La civilización es una arquitectura de respuestas, su perfección, como la de todo hogar, se mide de acuerdo a la comodidad que el hombre experimenta en él y al complemento de libertad que le procura. Esta felicidad no está en función de la masa de respuestas sino de su repartición. Saber equilibrar no requiere disfraz alguno. Ante Dios no hace falta ninguna falsa apariencia. La estética no se puede racializar con la razón, sobretodo cuando la misma concepción de raza carece de fundamento científico. Revisemos la noción del Arte Negro.

Resurgen aferrados y afectados por el mal eurocéntrico, Sarajevo Ruanda, Somalí, Burundi y Haití, ellos ilustran la intolerancia y la injusticia, pero también la indiferencia alcanzada ante la violencia. Dispuestos a salpicar a medio mundo su afán de combatir su propia inseguridad, su miedo a perder el poder o a ser gobernados por otros, siguen aplastando, o exprimiendo, el otro que convienen negar, explotar, manteniendolo a distancias cuidadosamente premeditadas. Colecciones enteras recorren el mundo, inventandonos y recreandonos. Extraña manera de expresión para una civilización que pretende alcanzar el progreso, me pregunto, yo también, ¿podemos hablar de la misma Africa? Lo dudo, porque para aquel necio es necesario quitarle las lentes deformantes, fomentados por la colonización que no cesa, para combatir simultáneamente el desprecio, el bloqueo mental, los esnobismos, las trivialidades y la ceguera de los sentidos que muchos padecen. Así, los margenes se volveran centro y la periferia será la

ilusión de los devotos del mito de Narciso o del espejo de la reina en Blanca Nieves.

Nosotros preferimos ser excéntricos y ubicuos en el orden para renacer siempre. Así, nos evitamos la ilusión de pretender instaurar la estandarización anestesiante y estéril que enquista a cualquier artista al riesgo de ser devorado por la monotonía de lo mismo a lo mismo. Ni somos posmodernistas, tampoco neoprimitivos, el bautizo inmaculado del mercado no nos va. Paul Eluard advierte a sus hermanos videntes "Los críticos nos dan nuevos gafas, los artistas nos dan nuevos ojos." Es sólo una advertencia para los que no recuerdan ésto que nos viene a señalar Yoro K. Fall citándo a Helène Cixoux "le han hecho el golpe del "Continente Negro". La han tenido a distancia de si misma.(...) la mujer a partir de lo que el varón quiere ver de ella, es casi nada." Está analogía da toda la medida de la alteridad y de la diferencia entre Africa en su relación con Europa y su mirada.

¿Cuál es el contenido o la connotación del "coup du continent noir"? ¿Cuáles son sus origenes y sus parámetros constitutivos? ¿Qué representación de Africa nos proponen -nos imponen- las geografías políticas, económicas y culturales? ¿Cómo esta representación ha sido tratada por los historiadores? ¿No habría en este tratamiento histórico otros "coup de continent noir".

Los estereotipos del imaginario social recorren el mundo tropezándose con sus propias contradicciones, porque como dicen los wolofs "sabu du fot bopom" un jabón no se baña solo porque causaría su desmonoramiento. Insisto como lo subraya Paul Klee "volver visible lo invisible, requiere para no mutilarlo ojos y no lentes" . El arte no se receta como medicamento. Este enigma de visibilidad no es un velo superficial. El mismo Jean Laude advierte: "un trabajo histórico que resituya en su secuencia y su sentido, las teorías europeas sobre el arte negro sería metodológicamente de los más útiles; permitiría corregir lo que en estas teorías proviene de una visión puramente occidental y orienta la mirada deformándola." Por favor, despéjense de Gobineau, Levy Bruhl, de Montesquieu y sobre todo de los ilusionismos estériles. No se estanquen en la amnesia voluntaria porque olvidar puede ser una manera de reprimirse y de recordar también. Atraviesen el espejo de Narciso para salir y refrescarse, hay suficiente oxígeno para todos, no es todo...obviamente, pero entre la nostalgia y la utopía sólo el equilibrio permitirá una convivencia saludable. Los excesos y los abusos construyen su propia destrucción.

Nos enseña el filósofo Roger Garaudy que: "la cultura africana lleva en ella un fermento de vida: nos enseña que el pensamiento no es la copia de lo real, sino la negación y la superación de lo real, nos enseña que lo real, no solo es lo real, es también lo posible y su religión como su arte nos comunican esta maravillosa fe que Kierkegaard llamaba "la pasión de lo posible".

Ouza, un músico popular en el gusto de los senegaleses advierte a sus compatriotas migrantes y establecidos, "Kula abaly beutem fu Konej n'gay jol" que traducido significa "quien te preste sus ojos te hara mirar donde le guste". Mas vale devolver a tiempo al colonizador sus ojos y enfrentar con integridad y con la sensibilidad a flor de piel, -llama eterna-, lo que nos recrean las obras maestras de los verdaderos artistas,vengan de donde vengan.

Me imagino el reto que significa esta purga para los que conocieron Africa por los libros de los exploradores, las novelas, las

películas y los libros que ante los embates de los antropólogos y etnólogos, nuestros mayores en una franca resistencia cultural incitaban a los niños, considerados como carnada para infiltrarse en secretos de la comunidad, a contar leyendas, cuentos depistadores para satisfacer las demandas de exotismo y morbo. Ahora, si consideramos la cantidad de libros surgidos de estas entrevistas y convertidos en clásicos de universidades y bibliotecas, manuales escolares de todos niveles, debemos despejar las invenciones de los que no hicieron esfuerzo alguno para estudiar los idiomas nuestros, para así, saborear la tradición oral y obviamente la limpieza de observaciones atinadas por artistas y estudiosos extranjeros, todo esto en acción como aglutinante social. Se les escapó y sigue escapando a muchos que el arte ha sido para nosotros, una escritura, entre otras cosas, y mas que un fin, un medio al que siempre damos sentido.

Las películas de Tarzán, Tintin y muchos otros civilizadores, se regaron como fuertes inversiones orientadas tanto en Occidente como en Africa y en todas partes para vender una imagen conectada a intereses que no hace falta agregar su poder y su estructura. Por mas expertos que se cataloguen quienes nos inventariaron en tribus, salvajes, canibales, etnias, etc., por mas recursos que presuma su tecnología y su interes, es a los africanos negros, blancos, amarillos, de todos los colores y de todos los continentes a quienes corresponde la decolonización del imaginario contemporáneo africano. No creo que sea suficiente una sola relectura. El etnocentrismo que nunca incluye en sus jurados los que excluye para promoverlos y estudiarlos, aspira siempre a partir de métodos reductores y descontextualizadores presentes aún en los pretendidos programas de apoyo.

¿Hablamos de la misma Africa?

Si se quiere entender el problema de la creación y de la estética africanas, no hay remedio, hay que ubicarlo en el medio donde se da y se plantea, efectivamente y no bajo la exclusiva perspectiva occidental. No esta demás insistir en que el arte occidental, harto de camisas de fuerza de la academia y de la sociedad en el poder, anduvo por todas partes en busca de cambios. Por eso mismo, creo importante reiterar a los estudiosos del arte que las doctrinas mercantiles que no dejan a los artistas digerir tranquilamente los aportes cotidianos o esenciales que ellos mismos proponen a su organismo, matan los talentos en el proceso de maduración y producen desarraigos penosos. Rashid Diab tiene razón en decir, que un artista catalizador de su historia, no pinta para un público determinado, sino para una cultura: "por esta razón soy partidario de reescribir enteramente la hisoria universal del arte desde esta perspectiva donde nada esta establecido y donde todo es corregible". Diría yo, todo esta por afinar.

El colega agrega: "porque mis intereses son universales, mis planteamientos van a ser mas abiertos". En este sentido, pienso que para escribir sobre el arte europeo hoy, es imprescindible conocer el arte oriental, africano, asiático, americano y australiano y a la inversa. Los medios de comunicación terminaran por destruir los discursos excluyentes ... la guerra es menos aparente pero mas decisiva ... En ese sentido la resistencia a Occidente que se advierte en las nuevas generaciones es un elemento de esperanza para la sobrevivencia de la civilización humana que no podemos confundir con los imperios que se han puesto a través de la guerra."

Las lupas, los microscopios, los telescopios y los sistemas prometéicos no son mas asépticos que Prometeo mismo, son ojos ciclopeos

ávidos de reducir todo a la imitación, aún corregida. A todos quieren tener a distancia de si y de ellos mismos. Su éxito en el consumo exacerbado pretende establecer reglas incompatibles con el arte. Los mismos museos occidentales que en su origen fueron para las musas y posteriormente templos de consagración para el arte y los artistas legitimados por el sistema político y religioso se convierten nuevamente en santuarios de la profanación de lo que la sociedad formaliza en extremo, como una moda de castidad. El arte de decisión, de provocación y de reclamo que se revela ante el gusto establecido arremete vociferando ¡espacio que ahi te voy! La juventud occidental experimenta nuevos salvajismos y rituales. Hay una necesidad del otro porque desespera el espejo empañado de lo mismo. Nuevamente hay quienes, para aprovechar su éxito comercial en esta fuente de beneficios y objeto de nuevas codicias, aprovechan el viaje para organizar simposios y coloquios con los famosos "africanistas" sin invitar siquiera un africano. Prefieren inventar tradiciones artísticas donde no las hubo o atrofiar al artista al éxito de sus fórmulas comerciales. Arte y moda son dos cosas diferentes, el mercado crea monstruos que no se aguantan a si mismos, son sanguijuelas carentes de compromiso artístico con nuestras tradiciones. Por eso no podemos dejar Mickey Mouse adueñarse del arte que nosotros hacemos.

Los occidentales afectados por el mal deben lavarse el cerebro para entender que por si solos no podrán fundar una civilización integramente humana llámese globalización o como sea. El camino del universalismo no tiene porque afanarse en borrar diferencias, en hacer converger vías múltiples que los pueblos han trazado en la historia. Todos, podemos, dependiéndo de nuestra sensibilidad, conciencia y voluntad aportar en la edificación del arte universal, brindándo lo que el otro no posea todavía o que ha perdido. La universalidad no es propiedad exclusiva de ninguna civilización porque solo la podemos reconocer en la relación entre todas las civilizaciones. El diálogo verdadero presupone el reconocimiento del otro tanto en su identidad como en su alteridad, a falta de ello, cualquier tentativa de reconciliación universalizante es ilusoria.

Esto es lo que nos han enseñado nuestras tradiciones de ayer y hoy, y suele omitirse en los libros de arte africano que nos vienen del extranjero. Esa sabiduría implica una visión particular del mundo y de la presencia en el mundo, concebidos como un todo, en el que todo esta unido e interactuando. Durante la iniciación un sacerdote animista de la Cassamance senegalesa, mi terruño, nos enseñó: en el principio era la fuerza. Dios, fuerza suprema ha creado todas las fuerzas diversificando infinitamente su poder... Dios ha creado de una sola vez todas las energías; la vida del mundo ya sólo es un intercambio del mundo querido por Dios y previsto por el. Gracias a las palabras, a las ofrendas y los sacrificios, el hombre interviene en el edificio del mundo porque asi puede pedir a Dios un desplazamiento de las fuerzas. De ahí que el hombre sea a la vez algo acabado e inconcluso.

El arte que nace de este principio, presente en las creencias tradicionales, huye la anécdota para asir lo esencial "este esencial que veo en su ritmo vivo, hecho de repeticiones que no se repiten", dice Senghor. En esa ventana abierta al espíritu se asoma Santa Teresa de Avila, arrebatada por "un amor que no acaba jamás porque dura para siempre". En el Cántico de los Cánticos, el refrán agrega:

El amor es fuerte como la muerte
Las grandes aguas no sabrán apagar el amor
y los rios no lo sumerjiran.

El admirado poeta mexicano Octavio Paz dice: "El amor es el descubrimiento de un infinito en una criatura. Es el poder divino que liga las almas y las hace una sola en el enamoramiento. No hay poder en la tierra que pueda disolver este lazo". A esta sabiduría incorporamos e integramos nuestras obras, misteriosas amalgamas de la nada y de la eternidad, del cero y del infinito. Una sola ruta no basta para alcanzar el sublime misterio del arte. Por esto no les invitamos a descubrir sino a crear. Asi entre nosotros mandingos, desde muy pequeños cuando la kora del Griot nos bautiza se canta:

Alalaké
Son djon maaké
Ala la baaro djon te wobayla
Dunya folota kano lela
Dunya bebanna kano lela
Mansataala la baro te bayla
Nyo ye munké wo te bayla.

Asi Dios lo ha hecho

Acepta, no lo ha hecho su criatura
lo que Dios ha hecho el humano no lo puede desconocer
El mundo inicio del amor
El mundo se consumirá en el amor
La obra divina y soberana no se interrumpe.
La obra del alma nunca se interrumpe.

El arte que se nos ha enseñado en las lenguas maternas es antes de la prehistoria, no hace mas que recojer lo que nos completa y nos asegura la vida, su magia no se importa, tampoco lo convenido puede ser su frontera. Desmiente lo imposible y le da figura. Sirve para alejar las presiones hóstiles para invocar las fuerzas benignas. Fuente y recapitualción de lo real y lo verdadero, estas obras corresponden a nuestra necesidad de significar la sensibilidad y los conocimientos de nuestras culturas y las de los otros. Asi los invitamos a mirar la obra de estos artistas contemporáneos africanos aquí expuestos, como sonoridades veladas, emociones, aspiraciones y sueños realizados plasticamente. En ellas apreciaremos la luz que se transforma incesantemente como la expresión del renuevo dentro de una unidad requerida por el crecimiento. Esta mirada privilegia una elección: el ejercer y compartir la libertad, ahí precisamente, a partir de este tipo de creatividad fiel a la experiencia vivida, a las creencias y a los sueños, queremos perpetuar la generosidad singular de nuestro imaginario en nuestras tierras y en todas partes del mundo.

Al igual que nuestras emociones, nuestras obras llegan siempre a darse una forma visible, una presencia esencial de fuerzas que se sostienen según la filosofía bantú como "una telaraña de la que no se puede hacer vibrar un sólo hilo sin estremecer todas las mallas". Como los hilos del telar ligados los unos a los otros para constituir el paño que nos abriga.

En esta atmósfera en la que la luz se transforma incesantemente en signos y trazos, todas densidades e intensidades equilibradas, lo eterno se eclipsa en cuerpo y vuelve en luz, ilumina el alma pero no la deslumbra. Esto último es una sabiduría que ha liberado las artes tradicionales de teorías inútiles; al contrario, despierta en los artistas la conciencia de abrigar una libertad y una claridad que

reside en todas las cosas y todas las cosas residen en el. Sus obras son en cada instante esta especie de comienzo puro que hace de su creación, un ejercicio de libertad.

En 1837 Frederic Portal, diplomático e historiador, describe el negro bajo el simbolismo de los colores.

"Símbolo del mal y de lo falso, el negro no es un color, sino la negación de todos los matices y de lo que representan. Así el rojo designará el amor divino, unido al negro, será el símbolo del amor infernal, del egoísmo, del odio y de todas las pasiones del hombre degradado."

"El negro debía ser el símbolo del error, de la nada, de lo que no es...el negro es la negación de la luz: fué atribuído al autor de todo mal y de toda falsedad."

Inspirandose de Portal, Montabert redactó un manual para los artistas donde se encuentran repertoriados los diversos símbolos asociados a estos dos colores opuestos, el negro y el blanco:

"El blanco es el símbolo de la divinidad o de Dios. El negro es el símbolo del mal o del demonio.

El blanco significa la belleza suprema.

El negro significa la fealdad.

El blanco significa la perfección.

El negro significa el vicio.

El blanco es el símbolo de la inocencia.

El negro es el símbolo de la culpabilidad, del pecado o de la degradación moral.

El blanco, color fastuo, indica la felicidad, el negro, color nefasto, indica la desgracia. El combate del bien contra el mal es simbólicamente indicado por la oposición del negro puesto cerca del blanco."

William B. Cohen
Francais et Africains

Una oración animista reza:

"Cuando el ser sin ego toca al ser sin forma
el amor se eleva en vida.
Mi nombre es mi sombra, carga con el peso del mundo.
Al centro todo es tan ligero como la luz misma,
cuando no alcanza a rozarse.
En el centro de la encrucijada emana una fuente individida
adolece una roca.
Lo veo en todas partes, verdaderamente quien lo ve en su interior
lo ve en todas partes."